

EL ZOO ES UNA GRANJA. LOS INICIOS DEL PARQUE ZOOLOGICO DE BARCELONA

The zoo as a farm. The early history of the Barcelona Zoo

OLIVER HOCHADEL

Institución Milá y Fontanals de Investigación en Humanidades (CSIC)

ORCID: 0000-0002-4983-1118

Resumen


Cuando el Zoo de Barcelona se inauguró en 1892, su primer director, Francesc Darder (1851-1918), lo veía cómo “la primera piedra del futuro parque zoológico de aclimatación y naturalización”. Darder quiso crear un centro para la cría de especies útiles, sobre todo aves de corral. En los primeros años del zoo se organizaron subastas de gallinas, de huevos fecundados y otros productos animales. Más tarde este programa se extendía hacia la piscicultura, pues se estableció un laboratorio ictiogénico en 1909 dentro del zoo. La zootécnica prometía un aumento sustancial en la producción de carne y pescado para aliviar la escasez de alimentos y así también suavizar las enormes tensiones sociales de la época en Cataluña.

Acostumbrados hoy en día a una visión del zoo como lugar de instrucción para el gran público, el entretenimiento y la conservación de especies, un concepto tan utilitarista del zoo podría extrañar. Pero una mirada más amplia hacia otros zoos del *fin-de-siècle* demuestra que el Zoo de Barcelona no era ninguna excepción en cuanto a la comercialización y cosificación de los animales. Las nociones de una historia natural aplicada y de la aclimatación de animales útiles estaban muy extendidas en Europa y más allá. Este artículo describe cómo se desarrolló el programa de Darder en la práctica, lo sitúa en su contexto internacional y explica cómo el Zoo de Barcelona finalmente abandonó su agenda utilitarista.

Abstract

When the Barcelona Zoo was inaugurated in 1892, its first director Francesc Darder (1851-1918) saw it as “the first building block of the future zoological park of acclimatisation and naturalization”. Darder wanted to create a centre for the breeding of useful species, especially poultry. In the early years of the zoo, auctions of chicken, fertilised eggs and other animal products were held. Later this programme was extended to pisciculture – a fish laboratory was established in 1909 within the zoo. Zootechnics

Recibido: 27/02/2025 – Aceptado: 08/05/2025
<https://doi.org/10.47101/llull.2025.48.97.hochadel>

 VOL. 48 (N.º 97) 2025 - ISSN: 0210-8615 (impresa) / 3020-6014 (en línea), pp. 51-64

Copyright: ©2025 Los autores. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), debiendo otorgar el crédito adecuado al autor o a los autores originales y a la fuente.

promised a substantial increase in meat and fish production to alleviate food shortages and thus also ease the enormous social tensions of the time in Catalonia.

Accustomed to a view of the zoo as a place of instruction for the general public, entertainment and species conservation, such a utilitarian concept of the zoo might seem strange. But a broader perspective of other *fin-de-siècle* zoos shows that Barcelona Zoo was no exception to the commercialisation and commodification of animals. The notions of an applied natural history and the acclimatisation of useful animals were widespread in Europe and beyond. This article describes how Darder's programme worked out in practice, places it in its international context and explains how the Barcelona Zoo finally abandoned its utilitarian agenda.

Palabras clave: Aclimatación, jardín zoológico, historia natural aplicada, animal útil, zootécnica

Keywords: Acclimatisation, zoological garden, applied natural history, useful animal, zootechnics

1. INTRODUCCIÓN

Hoy en día los zoos son instituciones muy cuestionadas. El movimiento animalista les reprocha el “encarcelar” animales para explotarlos con fines de mero entretenimiento. El zoo se defiende reinventándose como Arca de Noé, intentando salvar especies en peligro de extinción gracias a programas de conservación que tienen como objetivo la reintroducción de animales en el medio natural. La conservación es uno de los cuatro pilares que definen al zoo, junto con el ocio, la educación y la investigación [MINTER, 2018; KISLING, 2022]. Pero no siempre ha sido así. Este artículo propone añadir una perspectiva histórica al debate destacando el pasado del zoo como granja.

Desde su creación hace dos siglos, los zoológicos modernos han existido como instituciones híbridas que realizan varias funciones a la vez. Tres de ellas han permanecido más o menos constantes a lo largo del tiempo: educación, ocio e investigación. Pero el zoológico del siglo XIX y principios del XX también aspiraba a cumplir una función económica.

Este artículo trata de demostrar que el zoo ha cambiado de manera fundamental en los últimos cien años. El zoo no solo se ha ido transformando progresivamente a lo largo del tiempo en lo que se refiere a la construcción de unos recintos más espaciosos o al mejor cuidado veterinario de los animales, también ha evolucionado en lo relativo a sus objetivos y prácticas. Hasta bien entrado el siglo XX, el zoo fue una institución dedicada a la historia natural aplicada, a la cría y aclimatación de especies “útiles”.

Hoy en día, actividades como la cría comercial de llamas y avestruces, la venta de aves de corral o la subasta de huevos fecundados no forman parte de la idea que tenemos de un zoo. Recordar esta dimensión económica y aplicada ayuda a entender hasta qué punto el concepto de jardín zoológico ha sido cambiante a lo largo del tiempo. Esta perspectiva histórica puede ayudar a enriquecer el debate altamente polarizado en nuestro presente sobre el futuro de los zoos.

Nuestro caso de estudio será el Zoo de Barcelona, inaugurado en 1892, durante su primera fase.¹ Su primer director, Francesc Darder (1851-1918), quiso crear un centro para la cría de especies útiles. Para él, el nuevo zoo era “la primera piedra del futuro parque zoológico de aclimatación y naturalización” [DARDER, 1892a]. Este artículo describe cómo se desarrolló el programa de Darder en la práctica y lo sitúa tanto en el contexto internacional de finales del siglo XIX como en el ámbito urbano de la Barcelona del momento.

2. EL MOVIMIENTO DE ACLIMATACIÓN

A mediados del siglo XIX, tomó forma la idea de aclimatar en Europa, sobre todo en Francia y Gran Bretaña, especies económicamente útiles procedentes de otras partes del mundo [ANDERSON, 1992; OSBORNE, 1994]. Este programa de aclimatación no solo implicaba acostumar a los animales a un clima distinto, también se trataba de conseguir su reproducción bajo las condiciones de vida propias de cada lugar, modificando parámetros como, por ejemplo, la disponibilidad de alimento. El marco teórico de esta práctica procedía de una “variant of mitigated Lamarckian transformism” [OSBORNE, 1994, p. xv]. Se suponía que los animales exóticos adquirirían nuevas características en su nuevo entorno; unos caracteres adquiridos que, posteriormente, pasarían a sus crías.

Pese a no ser el único lugar de experimentación para la ciencia de la aclimatación, el parque zoológico jugó un papel clave en el proyecto. La introducción de nuevas especies podría proporcionar tracción (camellos), lana (llamas y cabras de angora), plumas y huevos (avestruces y faisanes) y carnes novedosas (por ejemplo, nuevos tipos de carne de cerdo) para el desarrollo de las economías nacionales. Sin embargo, ya hacia la década de 1870, el movimiento había perdido impulso al no lograr ser económicamente viable. Prácticamente no se introdujeron nuevas especies de animales útiles [OSBORNE, 1994, p. 127].

En términos epistemológicos, el movimiento de la aclimatación no produjo un cuerpo sólido de conocimiento, por no hablar de un marco teórico coherente. A pesar de sus pretensiones científicas, el Jardin d'Acclimatation de París, la institución insignia del movimiento, “was not often the site of systematic research” [OSBORNE, 1994, p. 125]. En general, “acclimatisation was without any strong theoretical basis or powerful advocate” [ITO, 2014, p. 159]. Los investigadores coinciden en que el programa de investigación como tal había pasado de moda [ANDERSON, 1992, pp. 151-153; OSBORNE, 1994, p. 127; ITO, 2014, p. 160; POUILLARD, 2019, p. 38].

El movimiento de aclimatación adquirió una dimensión internacional importante, como lo demuestran los intensos contactos entre diferentes sociedades nacionales [BOROWY, 2009]. Sin embargo, el soporte institucional podía diferir mucho de un país a otro [ANDERSON, 1992]. En Francia, la Société Zoologique d'Acclimatation (1854) recibió el

1. La historiografía sobre el Zoo de Barcelona es todavía escasa: PONS [1992], CARANDELL BARUZZI [2018], CARANDELL BARUZZI y HOCHADEL [2023].

decidido apoyo de Napoleón III. Su fundador, el zoólogo Isidore Geoffroy Saint-Hilaire, fue el principal teórico de la aclimatación.

La delegación española del proyecto de aclimatación estuvo encabezada por el naturalista Mariano de la Paz Graells (1809-1898), estrechamente ligado a la Société [ARAGÓN, 2005a]. Pese a todo, en España la base institucional era débil. El jardín zoológico de aclimatación que Graells fundó en 1858 en los terrenos del Jardín Botánico de Madrid tuvo que cerrar después de la revolución de 1868, sin prácticamente nada que mostrar en términos de aclimatación exitosa y rentable [ARAGÓN, 2005b, pp. 142-188 y sobre todo pp. 199-200]. Gracias a Graells, en los años 1860, un número considerable de socios españoles integraron las filas de la Société. Buena parte de ellos residía en Barcelona. Ese era el caso del médico suizo Frédéric Sacc (1819-1890), quien, en 1862, comunicó a la Société que “il (espérait) voir établir prochainement un jardin et une ménagerie d’animaux utiles à Barcelone” [ANÓNIMO, 1862]. En 1870, la delegación de Barcelona deja de figurar entre los grupos filiales de la Société [ARAGÓN, 2005b, p. 116].²

Ante la falta de pruebas documentales, saber cómo surgió en Barcelona el interés por la aclimatación de fauna útil resulta una mera especulación. Es posible que existiera algún tipo de conexión entre Hilario Pascual e Inglada, delegado en Barcelona de la Société Zoologique d’Acclimatation de Francia entre 1864 y 1870, y Lluís Martí-Codolar (1843-1915). Ambos eran banqueros y los dos se dedicaron al estudio de la historia natural. De hecho, Pascual e Inglada tenía una importante colección de historia natural [FUSTAGUERAS Y FUSTER, 1858, p. 27]. En 1865 Lluís Martí-Codolar inició su colección de animales exóticos en su finca privada en Horta, en la época todavía fuera de los límites de la ciudad, llamada la “Granja Vella” (granja vieja). En este enorme solar, que la familia Martí-Codolar heredó en 1854, había una “Torre Inglada”, topónimo que tal vez refiera una relación de parentesco entre las dos familias catalanas.

En la primavera de 1892, al atravesar serias dificultades económicas, Martí-Codolar ofreció su colección zoológica a la ciudad de Barcelona. Esos 163 animales, incluido el famoso elefante Avi, constituyeron el núcleo original del nuevo zoo [ALBERDI Y CASASNOVAS, 2001, p. 184].

Francesc Darder, el primer director del Zoo de Barcelona, representa esta “transición” de una colección privada de animales a un zoo público en un doble sentido: en cuanto a su persona y su agenda. Lo detallamos a continuación.

En torno a 1872, Darder ya se ocupaba del cuidado de los animales de la Granja Vella y viajaba a Francia y Italia para comprar nuevos ejemplares para Martí-Codolar [DARDER, 1893]. Hoy en día Darder es sobre todo conocido por la polémica alrededor del “negro de Banyoles” [MOLINA, 2020]. Era un hombre polifacético, veterinario de formación, pero también taxidermista, naturalista comercial con una tienda (con taller y “museo”) y

2. Para los socios de Barcelona: ARAGÓN [2005b, p. 89 y, sobre todo, p. 115].

coleccionista.³ Para promocionar sus productos y servicios publicó dos revistas: *El Zookeryx* (1876-1879) y *El Naturalista* (1886-1891). Los subtítulos *Revista Universal Ilustrada. Zoología, zootécnica, caza, pesca, equitación, variedades y aclimatación, zootécnica, incubación artificial, caza y pesca*, respectivamente, son reveladores. Darder también escribió una serie de manuales dedicados a la zootécnica. De esta manera, pretendía instruir a las personas con bajos ingresos en la cría casera de pequeños animales, como palomas, patos y conejos, para el consumo propio o para la venta [HOCHADEL y VALLS, 2017]. El más exitoso fue *El Conejo, la liebre y el lepórido. Manual práctico de la cría y multiplicación de dichos roedores, descripción de todas las razas, enfermedades y su tratamiento: manera fácil y segura de hacerse una renta anual de 2000 pesetas*. Se publicó en media docena de ediciones (y formatos) entre 1886 y 1944. Es decir, todas sus actividades profesionales se pueden ubicar en el marco de una historia natural aplicada [PONS, 1992, pp. 45-47; HOCHADEL y VALLS, 2017; HOCHADEL, 2018].

En el zoo, Darder pretendía continuar con el programa de toda su vida, es decir, el de la historia natural aplicada, la idea de explotar a los animales y sus productos derivados, de una forma sistemática y práctica, con la ayuda de la ciencia y la tecnología. Con esta agenda en mente asumió la dirección del Zoo de Barcelona. Entre el 23 de septiembre, víspera de la inauguración de la nueva institución, y el 7 de diciembre de 1892, publicó diez artículos en el diario barcelonés *La Vanguardia* para explicar cómo el zoo podría contribuir a esta historia natural aplicada. Los tres primeros constituyen un ensayo sobre la historia de la aclimatación a lo largo del siglo XIX. En ellos, el autor insiste sobre la considerable aportación de España al respecto. Darder enumera una serie de intentos de crear centros estables de aclimatación de fauna como, por ejemplo, el de Sanlúcar de Barrameda al inicio del siglo o, por supuesto, el de Graells en Madrid.⁴ En tono patriótico, Darder alaba los esfuerzos y lamenta el poco éxito que estas iniciativas habían tenido, lastradas por condiciones políticas adversas. Según él, España había perdido el liderato tras esa serie de fracasos.

En una de esas primeras entregas, dedicada a la “prehistoria” del Zoo de Barcelona, Darder menciona a Lluís Martí-Codolar. Darder era muy consciente de la crisis por la que atravesaba el programa de la aclimatación, como bien explica en sus artículos para *La Vanguardia*. Pese a todo, la iniciativa “afortunadamente [...] no fue por todos abandonada” [DARDER, 1892b]. De esta manera se refiere a Cataluña y, en particular, a la Granja Vella de Martí-Codolar. Darder destaca la “gran perseverancia y cuantiosos sacrificios” de su antiguo empleador, su esfuerzo en esa “empresa patriótica” en la que invirtió mucho dinero y que dio “magníficos resultados” [DARDER, 1892b].

En los siguientes artículos, Darder ofrece un panorama de los animales útiles que el nuevo Zoo de Barcelona iba a albergar. Los artículos de *La Vanguardia* aparecieron en portada e iban acompañados de imágenes. Trataban sobre las aves de corral, en particular

3. Sobre Darder como veterinario véase GUTIÉRREZ GARCÍA [2020].

4. Darder repite un argumento que hacía GRAELLS [1860, p. 8] ya en un artículo de 1860 para promocionar su jardín de aclimatación en Madrid.

pollos, aunque también hacían referencia a los patos. Entre los mamíferos, Darder señalaba a camellos y ciervos como las especies ideales para su aclimatación. Al relacionarlos con un programa de investigación específico, los artículos ilustrados pueden considerarse como una campaña de relaciones públicas a favor del nuevo zoológico.

En 1892, ya como director del Zoo de Barcelona, Darder se llevó sus ideas y su experiencia como empresario al despacho de la nueva institución. Un ejemplo muy llamativo son las subastas públicas de animales “sobrantes” en el zoo. Esas subastas tuvieron lugar entre 1893 y 1917 (Darder fue director del Zoo hasta su muerte en abril de 1918), generalmente dos veces al año, una entre mayo y julio y otra en noviembre o diciembre. Se podían adquirir mamíferos (perros, jabalíes, cabras) y aves de corral (en particular, faisanes, patos, palomas), básicamente animales de tamaño medio o pequeño, aunque, en julio de 1898, también se ofrecieron en venta varios leones (los adultos por 10.000 pesetas y los cachorros por 1.000 pesetas). Los felinos eran mucho más caros que los otros animales y no encontraron comprador. Además de animales vivos, se vendían también huevos fecundados, e incluso se llegó a vender la grasa de animales procedentes de los mataderos de Barcelona.

En ocasiones se llegaron a subastar más de 50 animales diferentes. A veces, las dos horas asignadas no eran suficientes y la puja continuaba un par de días más. En muchos casos, el precio final de la venta era superior al especificado en los listados.⁵ Los ingresos generados en esas ventas públicas no eran nada desdeñables, desde 1.200 hasta más de 2.000 pesetas; es decir, unas 4.000 pesetas por año. Huevos fecundados y pieles se vendían durante todo el año [PONS, 1992, p. 48].

Para agilizar la venta de animales, Darder publicó en 1897 el *Catálogo del Parque zoológico municipal*, que detalla, meticulosamente, el listado de precios de cada uno de los inquilinos del parque. El elefante Avi valía 20.000 pesetas, los leones adultos entre 8.000 y 10.000 pesetas. La gran mayoría de los animales (el *Catálogo del Parque* cuenta con 24 páginas e incluye simios, burros, loros y cocodrilos entre muchos otros) costaban entre 50 y 300 pesetas. Pese a todo, el propio Darder matiza: “es de advertir que atentos ante todo al sostenimiento de la Colección Zoológica, sólo se pondrán a la venta los ejemplares que se crea procedente”. Al mismo tiempo, el director del Zoológico se ofrece como intermediario a la hora de conseguir cualquier animal, facilitando el intercambio entre los clientes interesados y los grandes comerciantes de animales [CATÁLOGO, 1897, p. 3].

En diciembre de 1897, se inauguró (¡como parte del zoo!) una perrera que constaba “de tres secciones destinadas respectivamente a los perros de guarda, utilidad, caza y lujo”

5. Las fuentes que recogen información sobre las subastas se encuentran en varios lugares del Arxiu del Museu de Ciències Naturals de Barcelona (AMCNB): en el “Llegat de Julio Gómez-Alba, Separates: Zoo de Barcelona” (2 cajas); C3 Exp. 18 “Venta en pública subasta, de los ejemplares duplicados, reproducidos y sobrantes de la Colección Zoológica del Parque. 1894-1902”; “Subasta verificada de animales sobrantes y reproducidos del Parque Zoológico. Barcelona, 1906-1916”. C30 Exp.6; “Publicacions. Premsa, 1917” C38 Exp.6.

[CATÁLOGO, 1897, p. 5]. En 1899 el Parque Zoológico publicó un *Catálogo canino* que hacía referencia a un gran número de razas.

Para llegar a entender esta primera fase del Zoo de Barcelona hay que contrastar el programa de aclimatación, formulado por Darder en 1892 en sus artículos en *La Vanguardia*, con las actividades e iniciativas llevadas a cabo en el Zoo bajo su dirección en las dos décadas siguientes. No hubo intentos serios (por no hablar de éxitos) de criar animales útiles de gran tamaño. El Zoo de Barcelona albergaba algunos avestruces y varias llamas, incluso un camello en sus inicios, pero no llegó a establecerse un programa de cría de estos animales con fines comerciales. Como vimos, las subastas se limitaban, fundamentalmente, a las aves de corral y a otros animales de tamaño más bien pequeño.

Todo lo que el Zoo llegó a criar y vender, y no era poco, nunca fue suficiente para cubrir los gastos de funcionamiento. La documentación de la década de 1890 muestra que el Zoo dependía de una subvención permanente del Ayuntamiento, que, de media, giró en torno a las 500 pesetas al mes, es decir, 6.000 pesetas al año.⁶ Darder se quejaba muy a menudo a sus superiores de que apenas tenía dinero para alimentar a los animales [AMCNB, 3/6, 18/03/1902; FONT I SAGUÉ, 1907; PONS, 1992, p. 64]. La venta de animales y sus productos fue, pues, un intento de cubrir las carencias del presupuesto municipal, que se quedaba corto para conseguir poner en marcha el ambicioso programa de aclimatación que Darder anunció, en el otoño de 1892, en *La Vanguardia*.

3. CONTEXTO INTERNACIONAL

Los problemas económicos del Zoo de Barcelona –y sus esfuerzos para aliviarlos– no fueron un caso aislado. Otros ejemplos sirven para ilustrar cómo muchos otros zoos, en Europa y más allá, se convirtieron en cierta medida en granjas. La venta de animales sobrantes fue una práctica muy extendida en el siglo XIX.

La Zoological Society of London (ZSL), que gestionaba el Zoo de Londres, “auctioned off surplus animals” en 1855 [IRO, 2014, p. 120]. En 1874, la ZSL anunció sus animales en venta en una página completa de la revista alemana *Der Zoologische Garten*, publicación leída mucho más allá de Alemania [SCLATER, 1874; LAMP, 2009, p. 111]. Muchos zoológicos intercambiaron los excedentes de animales con otros parques o bien vendieron parte de los ejemplares a distintos comerciantes.

El zoológico de Amberes fue conocido por su espíritu empresarial. En un solo año, vendió 50.000 aves a aficionados y se convirtió en el centro del comercio internacional de animales a finales del siglo XIX, llegando a cubrir la mitad de su presupuesto con la venta de animales. Además de aves, se vendieron grandes cantidades de huevos fecundados [LOISEL, 1912, pp. 269, 290-291; BAETENS, 1993, pp. 94-95; OSBORNE, 1994, p. 122; POUILLARD, 2019, p. 35].

6. AMCNB, “Llegat de Gómez-Alba, Separates: Zoo de Barcelona” (2 cajas).

La Menagerie Schönbrunn de Viena constituye un caso excepcional, ya que permaneció como propiedad de la Casa de Habsburgo hasta 1918. Hasta 1906, la Menagerie sólo podía generar ingresos con la venta de los animales que sobraban, así como de productos derivados como plumas y huevos. Los excrementos de elefante, incluso de serpiente, se vendían a empresas químicas [HEINDL, 2006, p. 39].

El Jardin d'Acclimatation de París, institución insignia del movimiento de la aclimatación, ponía a la venta leche, huevos, plumas y lana, entre otros productos de origen animal. Desde los años 1860 se celebraban concursos caninos. Alrededor de 1900, el "Jardin was firmly established as a hub of exotic bird commerce" [OSBORNE, 1994, p. 122].

Visto con una perspectiva más amplia, parece que el movimiento de la aclimatación no se hundió por completo alrededor de 1870. Simplemente cambió de sitio y de forma. El Zoo de Calcuta, fundado en 1875, describía sus objetivos de la siguiente forma: "encourage the acclimatization, domestication, and breeding of animals and to improve indigenous breeds of cattle and farm stock" [MITTRA, 1996, p. 91]. El Zoo de Perth, fundado en 1898, fue promovido por el Western Australian Acclimatization Committee con el objetivo de introducir animales europeos en el oeste de Australia, y eso a pesar de las malas experiencias vividas décadas antes en el este del país [MINARD, 2013]. El Jardín Zoológico de Buenos Aires, bajo la dirección de Clemente Onelli (1904-1924), se implicaba de manera muy activa en la introducción de animales como el avestruz, la oveja karakul, o el visón, estos dos últimos apreciados por la calidad de sus pieles [HOCHADEL, 2022].

El Tierpark de Stellingen, situado en las afueras de Hamburgo y dirigido por el empresario alemán Carl Hagenbeck, no solo se hizo famoso por la nueva manera de exhibir los animales al público, en grandes "panoramas" carentes de rejas [ROTHFELS, 2025]. Hagenbeck también logró aclimatar tanto animales salvajes, como leones, como "animales útiles", como avestruces, especies de clima cálido que llegaban a soportar el frío extremo del norte, e incluso la nieve. Su cría exitosa de avestruces en incubadora para la "cosecha" de plumas motivó titulares de prensa mucho más allá de Alemania, también en Barcelona [ANÓNIMO, 1911; HAGENBECK, 1912, pp. 255-272].

Los hasta aquí referidos no son los únicos ejemplos. Puede parecer que estas actividades comerciales chocan con la idea del zoológico, normalmente percibido como un centro que legitima su existencia en la investigación científica. El autor francés Gustave Loisel ya criticó en 1906 la excesiva comercialización que existía en muchos zoos: "ou bien encore en vendant des œufs, du lait, des animaux vivant, ou en installant des cafés, des théâtres et autres attractions susceptibles d'attirer le public" [LOISEL, 1906, p. 778].

De cualquier manera, es fácil suponer que la necesidad de ganar dinero era tan evidente para la mayoría de los gestores de los parques zoológicos, que no vieron ninguna contradicción en ese tipo de actividad. Bajo esta perspectiva transnacional, se comprueba que el Zoo de Barcelona nunca fue una excepción. Fueron varios los zoos que perpetuaron el programa de aclimatación de fauna útil a pesar del supuesto bache del proyecto. Además de aliviar la

permanente penuria económica del zoo, la cría de animales útiles también servía para suavizar tensiones sociales.

4. LA ACLIMATACIÓN, RESPUESTA A LA “CUESTIÓN SOCIAL”

En sus escritos, Darder casi nunca hace referencia a cuestiones políticas. Sin embargo, parece claro que su programa de historia natural aplicada solo puede entenderse plenamente si tenemos en cuenta el contexto histórico del *fin-de-siècle*. En ese momento, la ciudad de Barcelona crecía a un ritmo exponencial. La rápida industrialización de Cataluña, la llegada de miles de inmigrantes de otras partes de España y los nuevos barrios que habían surgido en los márgenes de la ciudad, proporcionando viviendas de mala calidad para los trabajadores, aumentaron las tensiones sociales. Con respecto a la Barcelona de las primeras décadas del siglo XX, los historiadores hablan de una “ciudad dividida” [OYÓN, 2008]. La desigualdad social suponía una grave amenaza para el orden social.

Desde sus inicios a mediados del siglo XIX, el movimiento de la aclimatación fue concebido como un remedio para aliviar las tensiones sociales provocadas por la industrialización. Como sostienen GUERRINI y OSBORNE [2018, p. 24],

By this time France was rapidly industrializing, and Geoffroy Saint-Hilaire called for new and more efficient uses of animals, both domesticated and wild. It was not enough, he argued, to continue rearing common domestic animals when the new industrial working classes were hungry and ate too little meat.⁷

Uno de los objetivos era proporcionar comida y ropa a los pobres [ARAGÓN, 2005b, p. 194]; al menos, eso se decía. Ito [2014, p. 158] argumenta, con respecto a la Acclimatisation Society del Reino Unido que “[A]lthough they had the excuse of seeking to find sources of cheaper meat to distribute among the working classes, it is unlikely that the public took this seriously.”

En una situación particular, es decir durante la Primera Guerra Mundial, en concreto a partir de 1916, cuando la falta de alimento ponía en apuros a mucha gente en Alemania, el Zoo de Frankfurt actuó. Se estableció una “Hühnerzuchtanstalt” (granja de pollos) y otra de conejos. Se proporcionaron huevos fecundados y crías de conejo para, de esta forma, convertir a los visitantes del zoo en criadores domésticos [SCHERPNER, 1983, p. 102]. No obstante las diferencias, las similitudes con el caso de Barcelona son obvias.

En Barcelona existía un órgano municipal, la Junta de Ciencias Naturales, responsable de las instalaciones científicas del Parc de la Ciutadella. En un informe presentado al Ayuntamiento en 1899, la Junta (Darder fue uno de sus miembros) apostó por la aclimatación de nuevas especies en el zoo. Estas iniciativas iban dirigidas a los trabajadores que luchaban por ganarse la vida. El objetivo era que ellos mismos cultivaran plantas y criaran animales útiles en casa para obtener alimentos baratos y saludables, una idea que Darder ya había

7. Los argumentos de Geoffroy Saint-Hilaire se analizan a fondo en BLANCKAERT [1992].

defendido anteriormente en sus publicaciones, siguiendo la estela de Geoffroy Saint-Hilaire y de Graells. En el informe se dice explícitamente:

problema: que la casa del obrero encierre fuerte cantidad de alimento procurado ó sostenido con gran economía. [...] La aclimatación de animales domésticos, cuyo sostenimiento sea económico y fácil, ayudaría á resolver una de las cuestiones en que se fija con preferencia la sociedad contemporánea [Ayuntamiento Constitucional de Barcelona, 1899, p. 25].

En otras palabras, el objetivo era aliviar la miseria en la que vivía gran parte de la población urbana. En este sentido, el Zoo de Barcelona pretendía actuar como espacio de mediación entre la autoridad municipal y los trabajadores y personas interesadas en la cría. El zoo fue concebido como productor y distribuidor, tanto de conocimientos prácticos como de especímenes. Aparte de las clases populares en la ciudad, el zoo como granja se dirigía también a los payeses catalanes. Darder fue un experto en aves de corral e intentó animar a “la clase agrícola” a introducir y criar nuevas especies de gallinas [ROSSELL I VILAR, 1918].

Hay que mencionar otras dos iniciativas de Darder que encajan perfectamente en su programa de historia natural aplicada pero que no serán tratadas en este artículo. En 1899 se inauguró el “Museo Zootécnico” en la “Sección Marítima” del Parc de la Ciutadella. En una docena de secciones (hipocultura, bovicultura, ovicultura etc.) se explicaba cómo sacar provecho de diferentes especies animales [CIUDAD DE BARCELONA, 1903, pp. 309-310; HOCHADEL y VALLS, 2016, p. 34]. Más tarde se organizó la “Festa del Peix” (1910-1915) en varias localidades de Cataluña, un intento de repoblar los ríos y lagos con especies de peces “foráneas”. La base del proyecto fue el “laboratorio ictiológico” montado dentro del Zoo de Barcelona en 1909 [VALLS, 2019, 2023].

5. CONCLUSIONES

Este artículo ha descrito las iniciativas y prácticas llevadas a cabo en el Parque Zoológico de Barcelona en su primera etapa. Pocos años después de la fundación del zoo, el programa de una historia natural aplicada de Francesc Darder ya se había transformado. Sí, en el recinto hubo llamas y avestruces, pero no se realizaron intentos de cría aplicada de esos animales grandes y “exóticos”, como Darder (y con él muchos otros propagandistas de la aclimatación) había anunciado en 1892. El Zoo de Barcelona se convirtió en una granja: en un proveedor de huevos fecundados y de animales pequeños y básicamente domésticos. En vez de dar ese esperado impulso a la economía del país, la cría de animales útiles sirvió, ante todo, para tatar los huecos del presupuesto del Zoo.

Visto desde una perspectiva internacional, podemos concluir que el Zoo de Barcelona no fue atípico. Las ideas de la aclimatación y del zoo como centro proveedor perduraron hasta bien entrado el siglo XX. La misma brecha entre la retórica grandilocuente de los aclimatadores y los resultados modestos de la cría caracteriza el movimiento de la aclimatación en muchos países europeos. Un elemento importante de esta retórica fue la promesa de ofrecer una solución a la “cuestión social”. Pero la iniciativa de animar a las clases populares

del ámbito urbano a participar en la cría de animales útiles para el autoconsumo también se quedó corta, no solo en Barcelona.

El zoo, como institución, siempre ha estado bajo presión a la hora de justificar su existencia. Al inicio de este artículo mencionamos los diferentes “pilares” que lo sustentan. Ahora, podemos constatar que, además de la investigación, la instrucción y el ocio, la vertiente comercial formaba parte esencial del zoo del siglo XIX e inicios del XX. El zoo de Barcelona se parecía mucho más a una granja de producción que a un centro de investigación.

Pero, a grandes rasgos, podemos decir que tras la Primera Guerra Mundial el Zoo ya no es una granja en el sentido de un centro de cría de animales útiles. El ejemplo ya evocado del Zoo de Frankfurt durante la guerra muestra que solo se recurría a los recursos del zoo en caso de emergencia alimentaria. El zoo como institución seguía con la idea de cría, pero en un sentido muy diferente: el de la preservación de especies en peligro de extinción. En los años veinte, la “misión” conservacionista del zoo se plasmaba en los primeros programas para salvar el bisonte europeo o para “recrear/resucitar” el tarpán, el caballo salvaje euroasiático extinto.⁸

En el caso del Zoo de Barcelona, las ideas de Darder no fueron del todo descartadas en los años veinte. La figura clave del zoo de Barcelona en la etapa posterior, Pere Rossell i Vilar [(1883-1933), conservador del zoo entre 1920 y 1931, director de 1931 a 1932], alababa a Darder, y él mismo fue un gran experto en ganadería. Como divulgador estaba en contacto estrecho con los “pagesos” [ROSSELL I VILAR, 1918; ARTÍS I MERCADET, 1994]. Pero al mismo tiempo Rossell i Vilar viajaba mucho por los zoos europeos y apostaba por reformar el Zoo de Barcelona incorporando la “revolución” de Hagenbeck que mencionamos antes [ROSSELL I VILAR, 1929; HOCHADEL, 2023]. Es cierto que el término “aclimatación” no tiene un significado siempre bien definido y puede representar ideas y prácticas distintas a largo del tiempo. En los panoramas de Hagenbeck se aclimataban animales exóticos no para ser comidos, sino para su consumo visual. El zoo era y todavía es una institución híbrida y en evolución continua.

FUENTES ARCHIVÍSTICAS

Arxiu Històric del Museu de Ciències Naturals de Barcelona:
“Llegat de Julio Gómez-Alba, Separates: Zoo de Barcelona” (2 cajas)
C3 Exp. 18
C30 Exp. 6
C38 Exp. 6

BIBLIOGRAFÍA

ALBERDI, Ramón y CASASNOVAS, Rafael (2001) *Martí Codolar, una obra social de la burguesía*. Barcelona, Obra Salesiana Martí-Codolar.

8. Para citar solo dos publicaciones recientes al respecto, véase DE BONT [2021] y SZCZYGIELSKA [2022].

- ANDERSON, Warwick (1992) "Climates of opinion: Acclimatization in nineteenth-century France and England". *Victorian Studies*, 35(2), 135-157.
- ANÓNIMO (1862) "Extrait des procès-verbaux des séances générales de la Société". *Bulletin de la Société impériale zoologique d'acclimatation*, 9, 241.
- ANÓNIMO (1911) "La cria de avestruces". *El Diluvio* (Ed. tarde), 22/02/1911, 5.
- ARAGÓN, Santiago (2005a) "Le rayonnement international de la Société zoologique d'acclimatation: Participation de l'Espagne entre 1854 et 1861/The international influence of the Société zoologique d'acclimatation: Spanish participation between 1854 and 1861". *Revue d'histoire des sciences*, 58(1), 169-206. <doi: 10.3406/rhs.2005.2242>
- ARAGÓN, Santiago (2005b) *El Zoológico del Museo de Ciencias Naturales de Madrid. Mariano de la Paz Graells (1809-1898), la sociedad de aclimatación y los animales útiles*. Madrid, Museo Nacional de Ciencias Naturales. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- ARTÍS I MERCADET, Mireia (1994) *Pere Màrtir Rossell i Vilà (1883-1933) i les idees sobre l'herència animal a l'Escola Superior d'Agricultura de Barcelona (1912-1936)*. [Treball de recerca, Universitat Autònoma de Barcelona, Seminari d'Història de les Ciències.]
- AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE BARCELONA (1899) *Informe relativo a la organización y sucesivo desenvolvimiento de los Museos y Parque histórico-naturales de Barcelona*. Barcelona, Junta Técnica de los Museos de Ciencias Naturales, Parque Zoológico y Jardín Botánico.
- BAETENS, Roland (1993) *The Chant of Paradise. The Antwerp Zoo: 150 years of history*. Tielt, Lannoo.
- BLANCKAERT, Claude (1992) "Les animaux 'utiles' chez Isidore Geoffroy Saint-Hilaire: la mission sociale de la zootechnie". *Revue de synthèse*, 113 (3-4), 347-382. <doi: 10.1007/BF03181192>
- BOROWY, Iris (2009) *Akklimatisierung. Die Umformung europäischer Landschaft als Projekt im Dienst von Wirtschaft und Wissenschaft, 1850-1900*. <https://www.europa.clio-online.de/essay/id/fdae-1493> [Consulta: 30/11/2024]
- CARANDELL BARUZZI, Miquel (2018) *De les gàbies als espais oberts. Història i futur del Zoo de Barcelona*. Barcelona, Alpina.
- CARANDELL BARUZZI, Miquel y HOCHADEL, Oliver (2023) "Dossier: El Zoo de Barcelona des d'una perspectiva global". *Actes d'Història de la Ciència i de la Tècnica (Nova Època)*, 16, 38-146.
- CATÁLOGO DEL PARQUE ZOOLOGICO MUNICIPAL (1897) Barcelona, Henrich.
- CIUDAD DE BARCELONA (1903) *Anuario Estadístico de la Ciudad de Barcelona. Año I - 1902*. Barcelona, Henrich.
- DARDER, Francesc (1891) *El Conejo, la liebre y el lepórido. Manual práctico de la cría y multiplicación de dichos roedores, descripción de todas las razas, enfermedades y su tratamiento: manera fácil y segura de hacerse una renta anual de 2000 pesetas*. Barcelona, Librería de Francisco Puig.
- DARDER, Francesc (1892a) "Parque zoológico de Barcelona". *La Vanguardia*, 23/09/1892, 4.
- DARDER, Francesc (1892b) "Parque zoológico de Barcelona III". *La Vanguardia*, 28/09/1892, 1.
- DARDER, Francesc (1893) "Parque zoológico municipal de Barcelona. XI y último". *La Vanguardia*, 09/02/1893, 1.
- DE BONT, Raf (2021) *Nature's Diplomats: Science, Internationalism, and Preservation, 1920-1960*. Pittsburgh, University of Pittsburgh Press.
- FONT I SAGUÉ, Norbert (1907) "Junta autònoma de Ciències Naturals". *La Veu de Catalunya* (Edició del Vespre), 18/09/1907, 1-2.
- FUSTAGUERAS Y FUSTER, Jaime (1858) *Breve reseña de los Archivos, Bibliotecas, Gabinetes, Monetarios y Museos de Barcelona*. Barcelona, Imprenta de la Publicidad de Antonio Flotats.
- GRAELLS, Mariano de la Paz (1860) "Reproducción del Avestruz de África en España". *La América*, 24/11/1860, 8-9.

- GUERRINI, Anita y OSBORNE, Michael A. (2018) "Animals in circulation: the „prehistory“ of modern zoos". En: Ben A. Minter, Jane Maienschein y James P. Collins (eds.) *The Ark and Beyond: The Evolution of Zoo and Aquarium Conservation*. Chicago, University of Chicago Press, 15-26.
- GUTIÉRREZ GARCÍA, José Manuel (2020) "Francesc Darder y el inicio de la veterinaria de pequeños animales y especies exóticas en Barcelona a finales del siglo XIX". *Dynamis*, 40(1), 147-168. <doi: 10.30827/dynamis.v40i1.15664>
- HAGENBECK, Carl (1912) *Beasts and men, being Carl Hagenbeck's experiences for half a century among wild animals*. London, Longmans, Green, and Co.
- HEINDL, Gerhard (2006) *Start in die Moderne. Die Entwicklung der kaiserlichen Menagerie unter Alois Kraus*. Wien, Braumüller.
- HOCHADEL, Oliver (2018) "El domador del Parc. Francesc Darder, home animal". *L'Avenç*, 446, 36-43.
- HOCHADEL, Oliver (2022) "A global player from the South. The Jardín Zoológico de Buenos Aires and the transnational network of zoos in the early twentieth century". *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, 29(3), 789-812. <doi: 10.1590/S0104-59702022000300012>
- HOCHADEL, Oliver (2023) "The transnational experience of a Catalan nationalist. Pere Rossell i Vilar and the reform of the Barcelona Zoo (1918-1921)". *Actes d'Història de la Ciència i de la Tècnica (Nova Època)*, 16, 119-146. <doi: 10.2436/20.2006.01.237>
- HOCHADEL, Oliver y VALLS, Laura (2016) "Civic Nature. The transformation of the Parc de la Ciutadella into a space for popular science (1872-1917)". En: Oliver Hochadel y Agustí Nieto-Galan (eds.), *Barcelona: An Urban History of Science and Modernity, 1888-1929*. London/New York, Routledge, 25-45.
- HOCHADEL, Oliver y VALLS, Laura (2017) "De Barcelona a Banyoles. Francesc Darder, la història natural aplicada i la Festa del Peix". En: Crisanto Gómez, Josep Maria Massip y Lluís Figueras (eds.), *Dels museus de ciències del segle XIX al concepte museístic del segle XXI. Cent anys del Museu Darder de Banyoles*, Quaderns, Banyoles, Centre d'Estudis Comarcals Banyoles, 23-41.
- ITO, Takashi (2014) *London Zoo and the Victorians, 1828-1859*. Woodbridge, Boydell.
- KISLING, Vernon N. Jr. (ed.) (2022) *Zoo and Aquarium History. Ancient Animal Collections to Conservation Centers*. Segona ed. Boca Raton, Fla./London/New York Washington D.C.: CRC.
- LAMP, Benjamin (2009) *Entwicklung der Zootiermedizin im deutschsprachigen Raum*. [Tesis doctoral]. Director: Christian Giese. Universität Giessen.
- LOISEL, Gustave (1906) "Études diverses. La Ménagerie du Museum et la Zoologie expérimentale". *Revue scientifique. Revue rose illustrée*, 24(4), 778-787.
- LOISEL, Gustave (1912) *Histoire des ménageries de l'Antiquité à nos jours*. Vol. 3. Paris, Doin.
- MINARD, Peter (2013) "Assembling Acclimatization: Frederick McCoy, European Ideas, Australian Circumstances". *Historical Records of Australian Science*, 24, 1-14. <doi: 10.1071/HR12017>
- MINTER, Ben A., MAIENSCHIN, Jane y COLLINS, James P. (eds.) (2018) *The Ark and Beyond: The Evolution of Zoo and Aquarium Conservation*. Chicago, The University of Chicago Press.
- MITTRA, Dilip Kumar (1996) "Ram Brahma Sanyal and the establishment of the Calcutta Zoological Gardens". En: R.J. Hoage y William A. Deiss (eds.), *New Worlds, New Animals: From Menagerie to Zoological Park in the Nineteenth Century*. Baltimore, Johns Hopkins University Press, 86-93.
- MOLINA, Miquel (2020) *Naturaleza muerta*. Barcelona, Edhasa.
- OSBORNE, Michael A. (1994) *Nature, the Exotic, and the Science of French Colonialism*. Bloomington, IN, Indiana University Press.
- OYÓN, José Luis (2008) *La quiebra de la ciudad popular. Espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras, 1914-1936*. Barcelona, Ediciones del Serbal.
- PARQUE ZOOLOGICO DE BARCELONA (1899) *Catálogo canino*. Barcelona.

- PONS, Emili (1992) *El parc zoològic de Barcelona. Cent anys d'història*. Barcelona, Edicions 62.
- POUILLARD, Violette (2019) *Histoire des zoos par les animaux. Impérialisme, contrôle, conservation*. Seyssel, Champ Vallon.
- ROSSELL I VILAR, Pere Màrtir (1918) "El Parc de Barcelona, centre productor d'animals de llavor". *L'Art del Pagès. Revista de l'Agricultura Catalana*, 10/06/1918, 4-6.
- ROSSELL I VILAR, Pere Màrtir (1929) "Un jardí zoològic". *Mirador*, 14/11/1929, 3.
- ROTHFELS, Nigel (2025) *Savages and Beasts. The Birth of the Modern Zoo*. Edición revisada. Baltimore/London, Johns Hopkins University Press.
- SCHERPNER, Christoph (1983) *Von Bürgern für Bürger: 125 Jahre Zoologischer Garten Frankfurt am Main*. Frankfurt/Main, Zoologischer Garten d. Stadt Frankfurt am Main.
- SCLATER, Philip Lutley (1874) "Zoologische Gesellschaft in London: Verkäufliche Thiere". *Der Zoologische Garten*, 15, 475.
- SZCZYGIELSKA, Marianna (2022) "Undoing Extinction. The Role of Zoos in Breeding Back the Tarpan Wild Horse, 1922–1945". *Centauros*, 64(3), 729-750. <doi: 10.1484/J.CNT.5.132107>
- VALLS, Laura (2019) *Natura cívica. Ciència, territori i ciutat al parc de la Ciutadella de Barcelona a principis de segle XX*. [Tesis doctoral]. Directores: José Pardo-Tomás, Alfons Zarzoso. Universitat Autònoma de Barcelona.
- VALLS, Laura (2023) "Tràfic global de peixos: Piscicultura al Zoo de Barcelona a principis de segle XX". *Actes d'Història de la Ciència i de la Tècnica (Nova Època)*, 16, 71-93.